¿Qué escribir?

"NO HAY PEOR COSA EN LA VIDA QUE
CAMINAR POR ELLA SIN SABER CUAL ES
TU DESTINO FINAL"

El que encontró el camino

Son casi 13 años de lucha contra el terror y la barbarie, de persecuciones, enfrentamientos armados y golpes sicológicos, de atentados y emboscadas en todo tipo de terreno, que han enfrentado nuestro país y los miembros de la institución a la cual pertenecemos

Es así como, rodeado de estos acontecimientos, me encontré sentado sobre un tronco hongueado por la caliente humedad de la selva peruana, sudando, cansado, sediento ... Reflexionaba ... El intenso entrenamiento en la Fuerza de Infantería de Marina me permitía mantenerme alerta (de no haber tenido este entrenamiento seguramente el recorrido efectuado por la patrulla hubiera sido ínfimo). De pronto, me salta una pregunta : " ¿Yo aquí? ¡No es posible!, tantas otras cosas que puedo hacer, ¡y yo aquí! No sé ..." Dudé.

La patrulla de Combate "Piraña", fuertemente armada y tácticamente organizada en fila india, distanciados cada uno del otro por varios metros, se aprestaba a patrullar por una trocha desconocida. Reiniciamos la marcha; aún nos faltaba una hora de camino sofocante y agotador para llegar al objetivo... Nuevamente agazapado, doy seguridad. Me desabrocho el correaje, que tiene granadas, caserinas, munición extra, cantimplora. Pensé: "¡Cómo pesa todo ésto! ¡Debo estar alerta, siempre alerta! " Sentado ahora sobre el húmedo suelo de nuestra Selva, discurrí, medité tan sólo una fracción de segundo: "¡NUESTRA SELVA,NUESTRA PATRIA, NUESTRO FUTURO! ¡Esto es NUESTRO!" Me sonrío. Estoy tranquilo; yo tengo fe en mí mismo y en mi gente. Reiniciamos la marcha, yo alerta, sigiloso, tratando de escuchar o avistar movimientos extraños entre la tupida selva, con ganas, con más fuerza, motivado, ilusionado, lleno de vigor ... ¡Un caserío! Hay gente. No conozco a nadie. ¿Qué hora es? No sé ¡No interesa! Pienso: "El trabajo nos espera". Reunimos al pueblo, buscamos a los traidores de la patria que la desangran a su paso y como cobardes ... han huído nuevamente dejando muerte y desolación. ¡No importa! A trabajar. " ¡Enfermero! " - le ordeno enérgicamente -:"¡Procede con las atenciones médicas en el pueblo!" Los reunimos para hablarles y demostrarles la importancia de pacificar nuestro pueblo y cómo, venciendo el terror y la destrucción generados por Sendero Luminoso y el MRTA, podremos vivir en paz y alcanzar un mejor nivel de vida. Colaboramos con la elección de autoridades. "Teniente, no se olvide de la Defensa Civil", me recuerda el Segundo en el Comando de la Patrulla, mi asistente.

Iniciamos el repliegue. Otra trocha desconocida y olvidada."¡Seguridad , no te olvides: importante! Si nos emboscan, ¡reacción inmediata, poder de fuego, al asalto con valor y decisión! ¡Acción y Valor!", repaso, mentalmente, mientras caminamos. Avanzamos lentos, seguros de cada paso dado, por si hay trampas cazabobos. Llenos de valor; venciendo el temor a lo desconocido, seguros de nuestras reacciones frente al enemigo. La razón está con nosotros. Estamos motivados. De pronto veo algo: ¿Qué es?, no lo reconozco a simple vista, pero lo he visto antes, pero ..."Mire Teniente", me dice el granadero de la patrulla "¡Entre el maíz!", me recalca. "Sí, sí lo veo, son cocales". Pienso. Decido. Continúo la marcha. "¡Se hace tarde! ¡Más rápido! " Calor, sudor, sed. Cansancio ... Me pregunto: ¿Cuánto faltará? Calculo. Miro mi reloj. Evalúo: ¿Cuánto tiempo más soportará la patrulla esta tensión? Me olvido del tiempo; una hora, dos , cuatro, no sé. Patrullamos, buscamos a esos criminales en la Selva. De pronto un ALTO SORPRESIVO, señal de peligro, del hombre punta o guía (primer hombre de la patrulla). Se aceleran mis latidos. Voy hacia adelante, rápido, prevenido, sin miedo. Pienso: ¿Los habrán detectado? ¡Qué buena suerte! ... ¡No!, es sólo un morador del lugar, arrodillado en medio de una de las trochas olvidadas. Me pregunto:¿Qué hará este hombre por acá? Lo interrogo. Me responde, cruzo información. Medito: ¿Será o no será?. Analizo. Decido. No hay ruido, no hay nadie. Nada pasó. Nada.

Continúo la marcha. Veo la zona de embarque. "¡Llegamos jefe!", exclama vigorosamente el Ametrallador. "Sí", le respondo - Pido parte. Mi segundo responde luego de una minuciosa revista: "¡Personal y Material, sin novedad!" "¡Zorro!", le ordeno a mi asistente, "asegura el área para que se pose el helicóptero. Ahí viene. Rápido, marca la zona con la granada fumígena. ¡Rápido, ahí viene ...!"

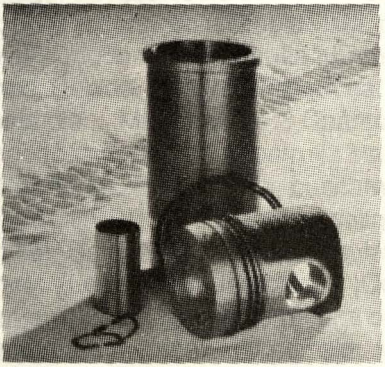
Sentado otra vez, pero ahora en el comedor de la Base, leyendo una revista, acompañado de un fondo musical del grupo rockero RUSH. Imagino: ¿Yo escribir? ¡no! ¿Oh, tal vez, sí? ¿Pero qué escribir? Escribir ¿eso?, ¡no! ¿Vale la pena escribir eso? ¿Importará algo eso? ¿A alguien le interesa eso? ¿Valdrá la pena? ... ¡Sí! sí vale la pena, ¡sí interesa eso! Nuestro esfuerzo es real, estamos luchando por lo que creemos: ¡LA PATRIA!, y porque nuevamente la Marina de Guerra , Institución tutelar, se hace presente en donde se le necesita, como lo hicieron en sus momentos el Capitán de Navío More en Arica y otros hombres de mar en las batallas de Miraflores y San Juan. Está en juego algo de infinito valor: **¡Nuestra LIBERTAD!** "¡Señor, urgente!" Interrumpe exaltado el radioperador de la base contrasubversiva a mi cargo. Pienso: Digo: "¿ No terminaré nunca de escribir sobre eso?" Me dirijo al paso ligero a la estación de radio. Recibo otra orden de patrullaje. Pocos minutos después la selva, la trocha por peinar, los insectos, el calor, el enemigo, nuestra vida en juego. Y mi patrulla alerta, con entereza, feliz de cumplir nuestra misión; simplemente ... el cansancio no existe.

¡PRESENTES EN LA VICTORIA!

BWL

BANCO WIESE

para gente como usted.













VOLVO

INTERCOM/DDB NEEDHAM